

CUENTOS PARA
FOMENTAR EL TURISMO

PARA MIGUEL MELENDEZ MUÑOZ

POR EMILIO S. BELAVAL

ISABELITA Pirinpin llega a maestría rural



SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

...abecedario entero de pájaros, de corales de pata
punta, de zumbadores cenizas. Detrás del banco
frenos los pies alarados de que algún ángel civiliza-
dor pueda algún día hacerlo dar vueltas en el
globo del mundo. La universidad le ha enseñado
a Isabelita Pirinpin cómo educar a un retardado
pero se olvidó de enseñarle cómo se le puede des-
entrenar los pies a un jibarito que le entra sueto
cuando el globo de patas estudianzas da vueltas.
El jibarito se defiende de la letra como de un
diaboncillo. Está tan pegado a su tierra como
Maruca al agua, sin entender nunca cómo puede el
levantarse de la tierra, para vivir lejos de su cuneta.
Viendo la cara de sueto que tiene el jibarito Isa-
belita Pirinpin se atormenta creyendo que en ella
han fallado las lecciones de su universidad. ¡Es una
buena muchacha Isabelita Pirinpin! Su universidad
le ha dicho que detrás de nuestros patacos hay
un millón de espectros donde vive agostada una
esperanza de su patria. Isabelita Pirinpin cree que
su abecedario es una infalible carta de ciudadanía.
¿Por qué aquellas almas no quieren levantarse de
la tierra? Maruca se ríe de su salvamento como de
una gansa, el jibarito agota su carta de jiguillo
y le mira con ojos de sueto. Hay que desentrenar
los pies a ambos apagados.
Cuando regresa de su escuela, va con una sín-
cera tribulación en el alma, el fracaso de sus le-



—(Maruca), (Maruca), ¿podrás ya levantarte de esa quibuda?

CONVERSION DE LA MAESTRITA RURAL ISABELITA PIRINPIN